



El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región del Levante

S. M. el Rey Don Alfonso XIII y su augusta esposa en Cartagena Cartagena de gran gala.--Animación extraordinaria.--Llegada de nuestro amantísimo Prelado.--S. M. en Cartagena.--Júbilo general.--En la estación.--A la Caridad.--Aclamaciones, palomas y flores.--El itinerario.--La corrida de toros.--Otros detalles.

Auxustos huéspedes

Esta mañana han llegado en tres especies a nuestra ciudad SS. MM. don Alfonso XIII y doña Victoria Eugenia, a los que Cartagena entera llena de satisfacción ha dispuesto la carísima acogida y entusiasta bienvenida que merecen por sus augustas personas de nuestros Moserros Bisvesidos mas a nuestro suelo.

Los cartageneros muestran orgullo hoy de albergar bajo su cielo azul a los Reyes de España. Sus mejores galas y sus más ricos atavíos lucen en toda la ciudad en honor a los regios visitantes e ilustre séquito: en honor del noble Moserros español a quien tanto se le quiere; en honor de su augusta y bella esposa que por primera vez recibe el saludo más espontáneo y cariñoso del pueblo cartagenero; en honor del hermoso día de la Patria, el ilustre Marqués de Estella que se ha hecho acreedor, por su redentora y patriótica labor, al aplauso y a la simpatía de España entera; en honor de sus ilustres acompañantes, representación distinguida de la alta nobleza española.

A todos nuestra más cordial bienvenida. Séales grata su breve estancia entre nosotros y reciban los homenajes más raudales de esta siempre noble ciudad que en tan faustas circunstancias como las que nos rodean en que por todas partes parece sentir la esperanza de una reivindicación de España, tan anhelada y tan sentida, y de la cual es una señal muestra el monumento levantado a los héroes que su cambiaron con honor inmaculado en Cavite y en Santiago de Cuba, grito hoy henchido el alma del más grato optimismo: ¡Viva España! ¡Viva los Reyes! ¡Viva Primo de Rivera!

Cartagena de gran gala

Desde ayer Cartagena presenta un aspecto hermoso. Sus calles, sus cafés, círculos y demás centros de recreo están repletos de público.

En las fondas y hoteles no se encuentra ninguna habitación.

Atendiendo a la galante invitación del señor Alcalde, el Club Victoria, el Casino, Círculo Liberal, Casa de los Conservadores, Casa del ex ministro señor Maestro Pérez, Gobierno Militar, Casa de don Juan Antonio Gómez Quijano, Intendencia, Hospital Militar, Palma Valenciana, Café Sibar, y otros muchos, pusieron en sus fachadas soberbias iluminaciones que llamaron la atención de propios y extraños.

Las del Ayuntamiento, Capitanía General y otras como los Buzos de España, Cartagena, Hispano Americano y demás entidades no pudieron lucir por falta material de tiempo.

Esta noche, la iluminación será general y Cartagena presentará aspecto fantástico.

A estas iluminaciones hay que agregar las que lucirán los buques de guerra surtos en el puerto, así como también las de los cruceros y baterías.

Los combates

Los tres bandos militares de los regimientos de Infantería de Marina S. VIII y Cartagena inauguraron a noche, víspera de la llegada de los Reales peruanos, los combates callejeros, ejecu-

tao los programas notabilísimos, por lo que sus directores señores Oliver, Ortiz y Duque fueron constantemente aplaudidos por la inmensa muchedumbre que los escuchó.

El día de hoy

Desde las primeras horas de la mañana de hoy, nuestra ciudad estaba animadísima.

No hay una sola casa que no luzca colgaduras de los colores nacionales, y en muchas de ellas se leen exultativas dedicatorias a los Soberanos que hoy nos honran con su presencia.

El día es de plena fiesta; nadie trabaja, y si se dispone a ocupar las calles, balcones, alzótes y terrados para recibir cual se merecen a nuestros augustos Reyes.

Los trenes de la mañana llegaron abarrotados de forasteros, que vienen a esta nuestra querida Cartagena para asociarse al homenaje que hemos de rendir en honor y gloria de aquellos que sacrificaron sus vidas en holocausto de la Madre Patria.

Esperando a los Reyes

Las calles señaladas para el itinerario están completamente obstruccionadas por un enorme público que espera ansioso el aplaudir y vitorear lleno de entusiasmo a Jefe del Estado y a su augusta esposa que por primera vez pone sus Reales pies en esta ciudad.

El paseo de la Estación presentaba un aspecto imponente. Una verdadera muchedumbre estaba allí estacionada.

Fuerza de la Guardia Civil, Seguridad y Vigilancia mantienen el orden.

En la Estación

Media hora antes de la llegada del tren real, que ha traído unos minutos de retraso, estaban en la estación el Alcalde señor Torres, General Gobernador, Capitán General de la región, Capitán General del Departamento, Comandante General del Arsenal, el ex ministro general Azar, Intendente, señor Arcipreste, general Jefe de la plaza, viceministro Kulato, general Pasado, jefe de Estado Mayor de la plaza y Departamento, general Cortés, Director del Hospital Militar, comandantes de los buques de guerra surtos en el puerto, el presidente de la comisión nacional del Monumento señor Alarcón, el ex ministro don José Maestro con una comisión del partido conservador compuesta por los ex diputados señores Valdés, Maestro Zapata, los ex alcaldes Tapia, Zúñiga y Sánchez Ariza, y los señores Figuerd Portals, López Mosera, Grifan, Oлива (O F) y Vila.

Del Ayuntamiento vimos a los señores Madroño, Segado, Navalón, Martínez, Ferrer y Murci; el juez de Instrucción y el Municipal, letrado señor Vilas, señor Marqués de Fuente el Sol que lucía el uniforme de mayordomo de semana, don Juan Solá, el presidente de la Cámara de Comercio señor Gómez Quijano, idem de la Propiedad señor Arroyo, don Emilio Briones, don Gregorio Piza, Director y Administrador del Puerto con los ayudantes señores Baral y Biscot y el capellán; el Director del Instituto, don Blasquez Martínez Muñoz, D. José Mosera, numero-

si mas comisiones de Guerra y Marina, del clero cartagenero y diocesano y representaciones de todas las entidades de Cartagena.

También vimos allí al alcalde de Murcia, al general B... en funciones de Gobernador Civil, Ortiz Roja, presidente de la Diputación de Murcia, I... Director de las O. del P., Amor, de Correos y otros otros el número de personalidades cuyos nombres costamos no recordar.

Una comisión de Damas de la Cruz Roja, que también fué a esperar a SS. MM. presida por la señora de Rodríguez Valde y compuesta por las señoras de Zamora, Soler (D J), Figuerd, Oliver, Torres, Vives, Gáliz, Cano, Carmona, Muñoz Delgado, La Cerda, Carrascho y Silgela.

Otra comisión de damas enfermeras compuesta por las señoras de B... Hambich, Sigartón, Cano, Azar, Lombardero, Pastor, Sala y Reina, también concurrió para saludar a los Reyes.

Los exploradores cartageneros formaron en el séquito.

Parado el convoy, aparecieron SS. MM. a quienes acompañaba la Duquesa de San Carlos, el Jefe del Directorio señor Primo de Rivera, el encargado de Marina, el Capitán General señor Ferrás de Piñero, el Marqués de Verdú, el General Rodríguez Marcelo, los respectivos ayudantes, los Jefes de la División de Obras Públicas y numeroso séquito.

Al entrar el tren real en la Estación, el Alcalde señor Torres siguió del Capitán General y del Gobernador Militar, condecorados al vagón en que SS. M. M. han hecho el viaje de Madrid a Cartagena.

El señor Torres dio a los Reyes, y al Jefe del Directorio la bienvenida.

S. M. el Rey, después de las presentaciones correspondientes para revisar a la compañía del 83 que le rindió honores la cual la mandaba el capitán señor Pavía, con los tenientes señores Bañón, Arnaldo, Donato y abanderado señor Murcia.

La compañía desfiló mercionalmente ante SS. MM.

Pues en marcha la comitiva, el Rey la Reina y el Alcalde montaron en el auto del Capitán General, tras este otro con el señor Primo de Rivera, general Magaz, Capitán General y Gobernador Militar. Después seguían numerosos autos con las demás autoridades.

Las aclamaciones a los Soberanos y al señor Primo de Rivera han sido constantes y entusiastas.

Al entrar el tren real en las baterías de la plaza ha disparado varias cohetes como igualmente a la llegada de SS. MM. a la Caridad y embarcadero del Club de Regatas.

Con este número se reparte el extraordinario que "El Eco de Cartagena" dedica a los héroes marinos de Santiago y Cavite. Rogamos a nuestros suscriptores que no lo reciban lo reclamado al repartidor.

Al ilustre general Excmo. señor don Miguel Primo de Rivera

Cuando cumpia Vuescencia lo ofrecido sin omitir un punto a lo pactado, nuestro pueblo español, escarnecido, quedará como Lázaro curado.

¡Abajo ese político tinglado, en cuyas podredumbres han nacido el "platonero" vil, el Juez menguado y ese "separatismo" corrompido!

¡Abajo los políticos bribones, las bandas de caciques y ladrones!... ¡Justicia sin piedad, pero sin saña!

¡Cantidad de nuestro cuerpo esos gusanos... y salga de una vez de vuestras manos sana y robusta la moderna España!

Por el pueblo

JUAN ESPAÑOL.

Breves y Noviembre de 1923

En la Caridad

Desde la Estación y por las calles de San Diego, Duquesa y Caridad se dirigió la regia comitiva al templo de la Caridad, donde en la puerta la esperaba el señor Obispo de la Diócesis que llegó en automóvil esta mañana procedente de la capital, el Hermano Mayor del Hospital, una representación de la Junta, el señor Arcipreste y clero.

Bajo palio cuyas varas les llevaban los hermanos de la Junta señores Lizana, Márquez, Carmona, Carlos Roca, Dorda y Moyá, penetraron los Reyes en el templo, cantándose el Te Deum.

Ofició el señor Obispo, asistido de los párrocos señores J. de G. y G. mbán.

En el Hospital

Una vez cantado el Te Deum, en S. M. el Rey marchó en automóvil a visitar las baterías y la Reina pasó acompañada del señor Obispo, Hermano Mayor, Duquesa de San Carlos, Superiora del Hospital, capellanes de la casa a visitar el Hospital penetrando en la sala de Santa Bárbara, idem particularmente y gabinete donde están instalados los Reyes X.

S. M. la Reina hizo grandes elogios de nuestro hospital quedando admirada de obra tan hermosa.

En el salón de juntas vio la magnífica corona de nuestra Patrona y presentado que le fué el album puso la siguiente inscripción: «Victoria Eugenia, 8 Noviembre 1923».

En las calles

Acompañada del Alcalde y Duquesa de San Carlos montó en auto, pasando por las calles de la Serrata, paseo de Alfonso XIII, Puerta de Murcia, calle Mayor y plaza de Santa Catalina, entre una clamorosa ovación.

Desde los balcones arrojaban a la Soberana flores y palomas y las señoras agitaban los pañuelos.

La Reina contestaba agradecida agitando un pañuelo.

En el Hospital Militar Desde el Hospital de Caridad la Reina fué al Hospital Militar, siendo recibida por el Director y personal que allí presta sus servicios.

S. M. visitó detenidamente todo el Hospital, elogiando el admirable funcionamiento de este Hospital, honor de la Marina. Después por la Marina pasó al Club de Regatas donde fué recibido por su Junta directiva.

En una canoa, acompañada de la Duquesa de San Carlos, pasó al «Jaime I».

Una compañía de Infantería de Marina, le rindió los honores correspondientes.

Cuando aun no había llegado don Víctor al acorazado, llegó al Club el Rey que regresaba de las baterías y castillo de Galera.

Revistó la compañía y conversó con los jefes y oficiales de comisión que le esperaba, así como con varias comisiones de señoras y con el Presidente y Junta Directiva del Club de Regatas.

En otra canoa y con sus ayudantes señores Jáudenas, Rodríguez Maurolo y al señor Primo de Rivera y Capitán General señor Carrascho se dirigieron a bordo del «Jaime I» donde se ha verificado la comida.

Los buques de guerra surtos en el puerto, hicieron al castillo los honores correspondientes a SS. MM.

El embajador de los E. E. U. U.

Con los Reyes ha venido el embajador de los Estados Unidos y el agregado naval de dicha embajada.

La corrida regia

Seis toros de Gregorio Campos para Barrajas Gavira y Alpuerto.

La plaza, mucho antes de comenzar la corrida presenta un aspecto fantástico. Los pechos se hallan adornados con flores, tapices y colgaduras de los colores nacionales. En ellos bailan mujeres ataviadas con el rico mantón de Manila y la castiza mantilla blanca toman asiento.

El palco real está adornado con exquisitas extraordinarias. Rico tapiz blanco adorna su balcón y sobre el terrado predomina el color.